



Columna

Ricardo Salman Aburdene,  
presidente CCHC Ñuble

## Cultura y desarrollo: Un vínculo esencial para el progreso sostenible en Ñuble

**E**sta semana ha tenido lugar en la región de Ñuble el 2º Foro Nacional de Cultura y Empresa, Sostenible, donde compartimos experiencias de varias empresas, instituciones públicas y del sector cultural sobre el financiamiento y el rol de la cultura en el bienestar de las personas y su impacto en el progreso de los países.

Como parte de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, se establecieron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) destinados a abordar los desafíos más urgentes del mundo, promoviendo un desarrollo equilibrado entre crecimiento económico, inclusión social y protección ambiental. Para alcanzarlos, es fundamental la colaboración entre gobiernos, empresas y sociedad civil.

**En Chile, a través del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, se destina un 0,1% del PIB a esta área. En Europa, el promedio es del 0,5%, es decir, cinco veces más que en Chile.**

La cultura no solo es un fin en sí misma, sino que juega un papel crucial en el logro de los ODS, permitiendo avanzar en nueve de ellos. Fomenta la inclusión social al promover el respeto por la diversidad y las diferencias culturales, y puede empoderar a las mujeres y comunidades, proporcionando plataformas para la expresión y participación.

Integrando conocimientos tradicionales y contemporáneos, la cultura puede enriquecer la educación y fomentar el pensa-

miento crítico y la creatividad. El turismo cultural y la industria creativa pueden ser fuentes significativas de ingresos y empleo, contribuyendo al PIB. La preservación del patrimonio y la promoción de eventos culturales fortalecen el sentido de comunidad y pertenencia, esenciales para ciudades inclusivas y sostenibles.

Fomentando el entendimiento, la cultura promueve la paz y la cohesión social, y puede ser un medio para resolver conflictos. Además, contribuye a la sostenibilidad ambiental mediante la sensibilización y el conocimiento. El turismo cultural genera empleo no solo en hotelería, restaurantes y transporte, sino también en arte, música y patrimonio.

El impacto positivo de la cultura en la sociedad y la economía debe entenderse como una inversión, no como un gasto. En Chile, a través del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, se destina un 0,1% del PIB a esta área. En Europa, el promedio es del 0,5%, es decir, cinco veces más que en Chile. En España, la aportación de las actividades culturales al PIB supera el 2%.

A medida que los países crecen, la demanda por bienes culturales aumenta. Aunque España, con un producto per cápita más bajo que el promedio europeo, tiene un mayor gasto en cultura como porcentaje del PIB, esto se debe a su enfoque en el turismo cultural, aprovechando su rica diversidad en arte, música y festivales.

No hay duda sobre los beneficios de la actividad cultural, por lo que debe ser promovida, favoreciendo la inversión y los recursos destinados a ella. Fomentar la Ley de Donaciones Culturales es una opción viable. La región de Ñuble, con su considerable acervo cultural, tiene un gran potencial para el crecimiento de esta área y su aporte a la economía regional.

